

Màrius Martínez Muñoz, Xavier Ariño Vila, Mireia Galí Reyes y Myra Ronzoni  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

### 1. Introducción: oportunidad y desafío de las universidades europeas a la luz de la Agenda 2030

El panorama de la educación superior está cambiando en toda Europa al unísono de los cambios y evolución de las necesidades de la sociedad europea y del planeta en su conjunto. La pandemia, la emergencia climática, la crisis de materiales y recursos naturales o las situaciones de conflicto armado y las crisis humanitarias que esto provoca, así como la necesidad de fortalecer una Europa inclusiva, cohesionada y sostenible, exigen que el conocimiento, el talento y la ciencia no se queden al margen. Las instituciones de educación superior son parte fundamental de esta realidad y deben contribuir con decisión y protagonismo a afrontar dichos desafíos.

En el contexto global, las Naciones Unidas han formulado una ambiciosa agenda con el horizonte cada vez más cercano del 2030 en la que organizan los principales desafíos del planeta y la humanidad en torno a 17 objetivos de desarrollo sostenible que presentan una articulación de grandes retos para los países y para sus organizaciones e instituciones, también las de educación superior. Esta agenda configura un esquema conceptual muy útil para entender los principales desafíos que debemos afrontar.

En el marco anteriormente descrito de manera sucinta, aparecen necesidades y desafíos que han sido afrontados con éxito, justamente en escenarios de colaboración, de participación, de co-creación de respuestas, soluciones y propuestas para abordar dificultades que atenazan a nuestras sociedades. Baste el ejemplo del enorme esfuerzo que han hecho múltiples organismos y agentes para dar respuesta a algunas de estas cuestiones. En todas ellas la ciencia y, por ende, la participación de las instituciones científicas, como las instituciones de educación superior, ha sido una pieza clave.

Las universidades deben afrontar los anteriores desafíos a través de la transformación de las actividades

que les son propias: la formación de nivel superior; la investigación, que la informa y le aporta calidad y rigurosidad; y la innovación o transferencia, que revierte en la sociedad el resultado de su actividad. Sin embargo, esto no puede hacerse a través de los mecanismos y prácticas tradicionales. Es importante replantear algunas cuestiones. Las universidades pueden ser piezas aún más importantes para la sociedad, sobre todo si asumen algunas cuestiones que ya son ampliamente aceptadas: el conocimiento no solo está en manos del personal académico ni solo se produce con su actividad, las oportunidades de formación deben ser mucho más que títulos de grado y postgrado y el vínculo de la universidad con la sociedad se debe ampliar y concretar en múltiples oportunidades de colaboración, de diálogo y co-creación de conocimiento de valor para la sociedad en la que se inserta, por citar algunas de las cuestiones más reconocidas.

En 2017 se produce un hecho que supone una gran oportunidad para la transformación de la dinámica, el ritmo y la intensidad de la colaboración entre las universidades europeas: la iniciativa de las *European Universities*<sup>1</sup>, punto de inflexión y, en cierto modo, de no retorno y oportunidad para articular y alinear múltiples cuestiones que las distintas universidades íbamos madurando juntas, cada una en su contexto. La convocatoria plantea la oportunidad de construir —con financiación europea— auténticas universidades europeas, participadas por distintas instituciones de distintos países, para generar nuevas oportunidades para la formación superior en Europa (no olvidemos que, de entrada, la convocatoria se presenta bajo el auspicio del programa Erasmus+, principalmente dedicado a la colaboración e intercambio internacional en materia de formación superior). La propuesta plantea el desafío de ir más allá y profundizar en lo que supuso Bolonia (el estudiantado en el centro de su proyecto

1. <https://education.ec.europa.eu/education-levels/higher-education/european-universities-initiative>

de estudios), la apertura de las universidades a su entorno, el incremento de la colaboración internacional a través de estructuras específicas que la posibiliten, la facilitación y construcción del concepto de grados europeos y la transformación de las oportunidades de aprendizaje en educación superior de manera flexible, personalizada, inclusiva, balanceada e innovadora en sus métodos. Numerosas cuestiones que pueden impactar de maneras muy distintas en el funcionamiento habitual de las universidades.

## 2. El contexto de la ECIU University: aceleración a partir de los 25 años de trayectoria

Durante los primeros años del siglo XXI, han existido en Europa diversos consorcios universitarios que, con distintos tamaños y configuraciones, han agrupado universidades para potenciar la colaboración, tener mayor visibilidad en las instituciones nacionales e internacionales y crear marcos propicios para compartir proyectos e impulsar acciones en el contexto de las instituciones europeas y de las fuentes de financiación de su actividad científica y académica. El marco europeo, además, ha generado un contexto propicio para la colaboración a través de los programas marco de investigación y educación, como la iniciativa Erasmus o, actualmente, *Horizon Europe*.

El European Consortium of Innovative Universities (ECIU)<sup>2</sup> ha sido durante 20 años un consorcio de los algo menos de 20 que existían en Europa en este periodo y ha agrupado en estos años (1997-2017) alrededor de 12 universidades (actualmente 13 y una asociada en México)<sup>3</sup>, que han desarrollado una visión compartida sobre la necesidad de innovar y colaborar en este área. Fruto de esta relativamente larga historia, se han desarrollado

2. <https://www.eciu.org/>

3. Las 13 universidades socias de la ECIU University son: Universidad Autónoma de Barcelona, Aalborg University (Dinamarca), Dublin City University (Irlanda), Hamburg University of Technology (Alemania), Kaunas University of Technology (Lituania), Institut National des Sciences Appliquées (Francia), Linköping University (Suecia), Tampere University (Finlandia), Universidade de Aveiro (Portugal), University of Stavanger (Noruega), Università degli Studi di Trento (Italia) y University of Twente (Holanda). La universidad asociada es el Tecnológico de Monterrey (México).

diversos proyectos europeos, un programa propio de fortalecimiento del liderazgo, un fondo para potenciar la movilidad de personas investigadoras, más allá de los esquemas de movilidad europeos, y la colaboración e intercambio de personal académico y administrativo bajo este esquema, por citar los más relevantes.

Con la oportunidad del 2017 mencionada, ECIU se plantea sumarse a la iniciativa y lanzarse a un proyecto de transformación interno (de cada universidad) y compartido (a través de la creación de una nueva institución participada por las 12 universidades socias) que diera respuesta a las cuestiones anteriores.

La transformación que se empezaba a vislumbrar debía responder a la cuestión clave en materia de educación superior en Europa: ¿qué universidad europea necesita Europa, sus organizaciones y su ciudadanía? La pregunta debía responderse tanto desde un punto de vista humanista, académico y cultural como desde el punto de vista de la competitividad, desarrollo e impacto global. Otros sistemas de educación superior estaban -y están- ofreciendo indicadores de rendimiento e impacto muy importantes de distinta magnitud (Estados Unidos, Canadá, Australia, China, Singapur, India) y la iniciativa privada veía atractivo el nicho de la educación superior y la formación a lo largo de la vida. Ni interna ni externamente el sistema europeo podía ignorar estos datos. Los desafíos planteados en forma de ODS por la ONU, pero también la necesidad de responder a las necesidades regionales y del continente y la necesaria apuesta por la renovación del sistema, estaban sobre la mesa.

¿Cuál es la apuesta de ECIU University? Construir una auténtica universidad europea que pueda satisfacer las necesidades sociales (de su ciudadanía y de las organizaciones e instituciones públicas y privadas que la componen y vertebran). Esta apuesta toma en consideración la oportunidad de desarrollar un contexto propicio para la formación inicial y continua, no mediante títulos europeos convencionales (cuya mayor dificultad reside más en la rigidez de las múltiples normativas estatales y no tanto en el concepto o producto formativo), sino a partir de proporcionar trayectorias personalizadas y flexibles de aprendizaje, de invertir y desarrollar los conceptos de aprendizaje, investigación e innovación basados en retos, el diseño de microcredenciales como un nuevo artefacto de enseñanza y aprendizaje en la

educación superior y de la generación de espacios reales y virtuales para la co-creación de conocimiento con los distintos agentes del entorno (generando una red de ecosistemas regionales de innovación interconectados). Todo ello con un impacto real en los distintos campus universitarios de nuestras universidades y también en el nuevo campus virtual que está en pleno proceso de desarrollo, abierto a cualquier persona que se considere aprendiz a lo largo de la vida (*life-long learner*).

### 3. ECIU University en la UAB: la oportunidad para alinear el plan estratégico y la estrategia internacional y global

El equipo de gobierno de la UAB elegido en las elecciones de 2019 diseñó un plan estratégico para renovar e impulsar la universidad con el horizonte de 2030. En el plan se desarrollaban grandes líneas estratégicas que pretendían impulsar una visión renovada de la docencia, la investigación y la transferencia a través de una visión en la que la interdisciplinariedad en la docencia y la investigación, la participación de los actores del territorio y el impacto territorial deberían ser ejes de acción.

La UAB contaba con diversas iniciativas preexistentes que se debían entrelazar y entre las cuales merece la pena destacar las siguientes:

- El Parque de Investigación, que opera como auténtico nexo entre la actividad científica y académica de la universidad y su entorno social, económico y productivo (con múltiples programas y actividades de generación de ideas, incubación, emprendimiento).
- Las comunidades orientadas a la investigación estratégica (COREs), que articulan y potencian la actividad de investigación y transferencia de grupos de investigación en ámbitos estratégicos (salud mental, ciudades y regiones inteligentes y sostenibles, educación y empleabilidad y finalmente la de humanidades digitales).
- Los *Open Labs* de la UAB, el Design Lab (para el prototipaje de proyectos) y el Digital Lab (humanidades digitales, para el impulso de la docencia y la investigación utilizando tecnologías de telecomunicación, imagen digital e impresión 3D en este ámbito).

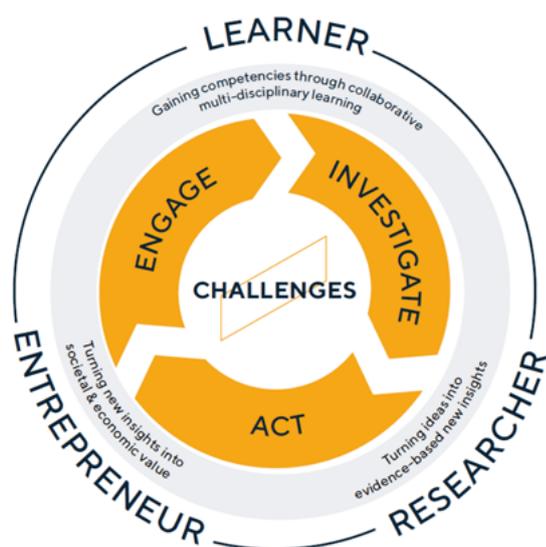
- El impulso del Hub B30 como un ecosistema regional de innovación y desarrollo.
- El proyecto de Aprendizaje Servicio (ApS), con una comunidad activa de personal docente y equipos de apoyo en colaboración con instituciones públicas y distintas entidades del tercer sector del territorio.
- Los proyectos de innovación docente.

Era importante alinear toda esta actividad con las líneas de desarrollo del proyecto de universidad europea. Dicho de otro modo: la mejor manera de generar sinergias y proyectos sostenibles debía pasar necesariamente por la estructuración de un marco conceptual y un esquema de articulación que vinculara los proyectos en curso de la universidad con los que se pretendían desarrollar en la universidad europea, de manera que nuestros proyectos pudieran ser tomados como ejemplos de práctica de referencia y, a la vez, se pudiera aprovechar todo el potencial, la energía y el *momentum* para que el proyecto europeo inspirara y potenciara también la innovación dentro de la universidad. Este camino de doble sentido era la mejor opción para sostener ambas dinámicas y no morir en el intento.

Por ello, es importante entender que no se trata de un proyecto al uso, sino de un programa complejo que deberá transformar la universidad en los próximos años. Un programa que exige crear una estructura específica de soporte. La UAB, con esta voluntad de unir ambas estrategias (la de la propia universidad y la de ECIU University), ha iniciado el proceso de creación de una única oficina que centralice las relaciones con sus ecosistemas local e internacional. Un espacio físico y virtual de diálogo, captación y gestión de los retos planteados por los distintos agentes del territorio, que van a ser trabajados conjunta e interdisciplinariamente, junto con estudiantes y/o investigadores de la UAB y, en algunos casos, de toda la ECIU University. En estos momentos, la ECIU University sirve de punta de lanza para alcanzar la estrategia general de la universidad, en la cual, la ECIU University debe quedar integrada en un futuro próximo.

#### 4. Ejemplos clave del proceso de innovación: CBL, CBR, CBI, microcredenciales y ecosistemas de innovación

Todo lo expuesto anteriormente tiene una base metodológica y transformadora que se aplica a todas las misiones de la universidad: la docencia, la investigación y la innovación basada en retos, o lo que en inglés se conoce como el *Challenge Based Learning (CBL)*, el *Challenge Based Research (CBR)* y la *Challenge Based Innovation (CBI)*.



La ECIU University está en estos momentos finalizando su fase piloto, que empezó con el primer periodo de financiación europea en 2019 y que termina a finales del 2022. Durante esta fase, se ha trabajado en el desarrollo del marco y el diseño de las actividades docentes, investigadoras e innovadoras basadas en retos. Así, desde la estructura antes mencionada, se está dando soporte a la implementación de los tres proyectos europeos, lo que, gracias a su financiación, nos permite testar las diferentes actividades: el CBL y las microcredenciales, que explicaremos más adelante, a través del proyecto ECIUn, en el marco del programa Erasmus+; el CBR con el proyecto SMART-ER en el marco del programa Horizon 2020; y el CBI en el marco del programa EIT-Digital.

La oferta docente de la ECIU University consiste en dos tipos de «productos» diferenciados

4. El enfoque basado en el reto en investigación, aprendizaje e innovación.

e innovadores que persiguen la adquisición de competencias de los y las participantes, reglados o *life-long learners*, para construir su propio perfil competencial: retos y micromódulos.

En primer lugar, los retos<sup>5</sup> o «challenges» son experiencias formativas que tienen por objetivo trabajar sobre problemas de la vida real propuestos por agentes del territorio, elaborar una propuesta de solución y generar un impacto concreto. Para conseguir este objetivo, se crean grupos de trabajo en los cuales confluyen las personas participantes (que, como se ha mencionado, pueden ser estudiantes o *life-long learners*), las personas coordinadoras (en inglés «*teamchers*», unión de «*teacher*» y «*team*») y los agentes del territorio que proponen la situación problemática o reto (estos últimos pueden ser instituciones públicas, empresas, ONG...).

Los retos de la ECIU University se trabajan según la metodología del *Challenge Based Learning*: los grupos no se limitan a recibir nociones y conocimiento por parte de la coordinación, sino que colaboran activamente en la investigación, la formulación de ideas y, finalmente, la propuesta de solución. La superación de la tradicional repartición de roles profesorado/alumnado está en la base del proceso co-creativo, que, a su vez, es un componente fundamental del aprendizaje basado en retos.

Otra particularidad de los retos de la ECIU University es la exposición a un entorno de trabajo internacional en el cual se desarrollan estudiantes y profesorado, y en el que agentes del territorio de las universidades socias se encuentran y colaboran, en una modalidad de trabajo que puede ser presencial, en línea o en formato híbrido. Consecuencia directa de esta diversidad es que las soluciones elaboradas están enfocadas a un problema concreto, pero al mismo tiempo se pueden «exportar» a otras realidades territoriales (la mayoría de los retos se pueden asociar a objetivos de desarrollo sostenible y, por lo tanto, pueden existir de manera similar en otros territorios).

En segundo lugar, están los micro-módulos<sup>6</sup>, breves cursos o píldoras formativas que permiten

5. La oferta actualizada de los retos de la ECIU University está disponible en <https://challenges.eciu.org/challenges/>.

6. La oferta actualizada de los micro-módulos de la ECIU University está disponible en <https://challenges.eciu.org/micro-modules/>.

al estudiantado o a cualquier aprendiz externo a la universidad desarrollar competencias en un campo específico. Los micro-módulos son impartidos por el profesorado de las universidades socias y se dividen en tres tipologías, dependiendo de si su contenido entra en una de las siguientes categorías:

- Competencias fundamentales para resolver los retos de la ECIU University (por ejemplo, comunicación intercultural).
- Competencias relacionadas con la temática de ciudades y comunidades sostenibles (objetivo 11 de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas).
- Aprendizaje de un idioma hablado en un país de las universidades socias.

También en este caso, la experiencia formativa se puede impartir en un contexto presencial, en línea o híbrido, y el ambiente de trabajo es internacional.

Los micro-módulos, sin embargo, no se basan necesariamente en la metodología del aprendizaje basado en retos, sino que pueden impartirse utilizando cualquier otra metodología de enseñanza y aprendizaje.

Tanto los retos como los micro-módulos se reconocen mediante el nuevo mecanismo de las microcredenciales. La Comisión Europea, en todo el proceso de desarrollo y transformación de las universidades, apuesta fuertemente por impulsar este nuevo tipo de formación específica y de corta duración reconocida a través de las microcredenciales. Todos los Estados miembros deben trabajar a lo largo del año 2023 para regular y dar cabida a este nuevo protagonista, que en la ECIU University constituye un elemento clave.

Por su parte, la ANECA, en España, también está trabajando en una definición que permita una comprensión compartida de este mecanismo. Así, para la ANECA, las microcredenciales tienen por objetivo ofrecer una fórmula flexible de aprendizaje a lo largo de la vida para satisfacer las necesidades de formación de todas las personas, facilitar su plena participación en la sociedad y favorecer la empleabilidad en la transición digital y verde del mercado laboral. Además, establece una serie de características que debe contener una microcredencial, entendida como el resultado de dicho aprendizaje, y que debe poder ser acumulable junto a otras competencias adquiridas.

En un *position paper*<sup>7</sup> publicado recientemente, el consorcio ECIU concibe las microcredenciales como una oportunidad para cambiar fundamentalmente el papel de las universidades en la transformación del aprendizaje. Las microcredenciales amplían y redefinen los tipos de calificaciones ofrecidas y pueden alinear las misiones de las universidades según objetivos sociales, económicos y medioambientales más amplios.

Como forma concreta de apoyar y fomentar el uso de estas nuevas calificaciones, la ECIU University propone la creación de un «pasaporte europeo de competencias» basado en itinerarios de aprendizaje individuales y flexibles, en el cual los conocimientos y competencias adquiridas estén certificados a través de las microcredenciales. Este tipo de certificación puede llegar a constituir la base para el reconocimiento de futuros grados europeos<sup>8</sup>, entendidos como una innovación respecto a los grados tradicionales.

El desarrollo de la investigación en la ECIU University se trabaja desde el proyecto SMART-ER<sup>9</sup>, cuyo objetivo es la creación de un instituto de investigación virtual con una agenda compartida entre las distintas universidades que lo conforman en temas relacionados con el ODS 11.

La parte de la innovación de esta nueva universidad europea se está trabajando en el marco del proyecto BOOGIE-U<sup>10</sup>, que explora, entre otras, las posibilidades de innovar y emprender en base a las posibles soluciones propuestas a los retos planteados. Asimismo, persigue formar y capacitar a los miembros de la ECIU University en habilidades emprendedoras e innovadoras.

Finalmente, en la UAB se está gestionando otro proyecto europeo, el INCENTIVE<sup>11</sup>, también financiado

7. A día de hoy, ECIU ha publicado tres documentos sobre micro-credenciales: [Towards a European Micro-Credentials Initiative](#) (2020), [Paving the Road for the Micro-Credentials Movement](#) (2021), y [ECIU University Micro-Credentials - A vision for European learners, values and priorities](#) (2022).

8. Para más información, véase el documento «[Flexible European life-long learning pathways: ECIU University's take on the «european degree»](#)» (2021).

9. <https://www.eciu.org/smart-er-for-researchers>

10. <https://eit-hei.eu/projects/boogie-u/>

11. <https://incentive-project.eu/>

por el programa Horizonte 2020, que no forma parte de la ECIU University, pero sí de la estrategia general de la UAB conectada con la iniciativa internacional, en el que participan otras universidades, algunas de ellas de la ECIU. INCENTIVE persigue diseñar e implementar un Hub de Ciencia Ciudadana en la UAB que, en nuestro caso, es la estructura de apoyo y soporte anteriormente mencionada que debe ser el paraguas de todas estas interacciones con la sociedad y del trabajo de sus retos, a través, como hemos dicho anteriormente, del CBL, el CBR, el CBI y proyectos de ciencia ciudadana.

### **5. Conclusiones: *work in progress* to be continued...**

A principios del 2023 se iniciará la *Start-up Phase* de la ECIU University, en la que todas las actividades y procesos diseñados y testados en la fase anterior deben dar un salto y empezar a implementarse de forma ya estructural y en constante crecimiento. Se transitará de un periodo centrado en un proyecto (que tiene un principio y un final, de tres años) a una fase programática en la que ECIU University empezará a funcionar como tal.

En este recorrido, la UAB ha combinado su plan estratégico con la iniciativa de las universidades europeas, la única manera –a nuestro entender– de hacer sostenible y relevante una iniciativa de estas características. La vinculación con un objetivo de desarrollo sostenible, que en la primera fase ha sido el número 11 (ciudades y territorios sostenibles y resilientes), permite unificar enfoques y ganar credibilidad, utilidad, impacto y oportunidades de participación. También permite agrupar bajo un mismo marco de cobertura muchas iniciativas que directa o indirectamente impactan en el desarrollo de ciudades y territorios sostenibles y, a su vez, se relacionan con muchos otros ODS (todos aquellos que contribuyen al desarrollo de ciudades y territorios en términos de resiliencia y sostenibilidad). En el futuro, otros ODS se van a incorporar y articular en el proceso.

Al tratarse de una gran iniciativa innovadora, ni el resultado final ni todos los hitos o productos que se quieren desarrollar están aún concretados o pueden describirse con detalle. Es un *work in progress* que necesita estrategia, participación, compromiso y capacidad para afrontar grandes desafíos. Por ello, este artículo deberá ser ampliado y actualizado a medida que las dinámicas y sus efectos o resultados permitan enriquecer el relato y su fortaleza. ■